

## Comentarios del MSC sobre la Evaluación del CSA, 12 octubre, 2017

### (Primera intervención)

#### Sobrevista general:

#### *Intervención de Ramona Dominicioiu, LVC*

El Mecanismo de la Sociedad Civil (MSC) ha contribuido intensamente a la elaboración de la evaluación del CSA y el debate para responder de la mejor manera posible. Felicitamos a la Sra. Angela Bester y a su equipo por el informe, y a Egipto e Islandia por su trabajo como cofacilitadores en la preparación de la respuesta del CSA a la evaluación que se ha llevado a cabo durante los últimos meses.

El CSA sigue estando en una situación crítica. Hemos visto durante los últimos años y también durante esta sesión que hay dos caminos posibles para el CSA: o bien va en la dirección de la erosión de la Reforma del CSA, o en la dirección de fortalecer el CSA en el espíritu de su Reforma .

El MSC expresó claramente su expectativa de que la evaluación y la discusión sobre la respuesta a la misma debería guiarse por el espíritu de la reforma y hacer que el CSA sea mucho más acorde con su mandato y sus funciones.

Nos complace que los Co-Facilitadores hayan concluido la primera Reunión sobre la Respuesta a la evaluación en junio de este año, con la declaración explícita de que no habrá reforma de la reforma. El informe de la Consulta apunta claramente en esta dirección: apunta a fortalecer aún más las funciones y el funcionamiento del CSA en consonancia con su mandato y su visión.

Creemos que esta es la única dirección correcta, pero vemos también que no todos los miembros y participantes realmente quieren ir en esta dirección. Muy a menudo, hay una tendencia a convertir de nuevo al CSA en un espacio de tertulias como era antes de la reforma. Esto queda claro cuando:

- No se está dispuestos a entablar negociaciones políticas serias ni a proporcionar el tiempo y los recursos necesarios para ello;
- Cuando hay posiciones que desafían abiertamente un enfoque basados en derechos humanos en el CSA, o que quieren impedir que el CSA aborde temas urgentes, críticos y contenciosos;
- Cuando hay falta de compromiso de los miembros y de los agencias basadas en Roma para financiar adecuadamente el CSA y sus actividades;
- Cuando hay un creciente numero de esfuerzos y reuniones que cada vez más auto centran el CSA hacia una mirada interna.

No olvidemos que el CSA fue creado en 1975 como respuesta a la crisis alimentaria en 1974 y fue reformado en 2009 debido a las crisis alimentarias de 2007/8. En este contexto, está claro que el CSA debe responder hoy a las crisis alimentarias y a las causas estructurales de la inseguridad alimentaria y la nutrición de una manera efectiva. El CSA tiene que ser capaz de evaluar efectivamente y abordar las crisis que originaron su constitución y reforma, persiguiendo la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada.

Necesitamos un CSA que responda a las demandas urgentes de las realidades de hoy, y esto significa particularmente y principalmente a las demandas de las personas más afectadas por las crisis alimentarias de hoy, que son al mismo tiempo los contribuyentes más importantes a la seguridad alimentaria ya la nutrición en todo el mundo. Nosotros y nosotras, los pequeños agricultores, los pescadores, los pastores, los Pueblos Indígenas, los trabajadores agrícolas y alimentarios, las

mujeres, los hombres y los jóvenes, alimentamos la mayor parte del mundo con nuestros esfuerzos diarios. Necesitamos políticas públicas que nos apoyen, en contraposición al paradigma neoliberal actual que continúa destruyendo nuestros medios de vida, granjas, sistemas de producción y comunidades.

Con el CSA reformado, se estableció un lugar a nivel mundial para escuchar nuestras voces, porque la arquitectura de gobernanza global en políticas de seguridad alimentaria y nutrición sólo puede ser efectiva si es capaz de escucharnos. "Nada sobre nosotros sin nosotros" - esta fue la promesa de la reforma.

Hoy en día, tenemos una lucha permanente para recordar a los gobiernos, a los participantes y a la Secretaría del CSA que la Reforma del CSA otorgó voz y espacio a los miembros del MSC. Estamos cansados de repetir esto una y otra vez. A veces tenemos la sensación que los gobiernos no nos escuchan y no comprenden lo importante que es tenernos aquí, quiénes somos y qué traemos a la mesa de cientos de millones de hogares y al CSA.

Somos el mecanismo más grande del mundo de organizaciones de la sociedad civil que trabajan en seguridad alimentaria y nutrición. Las organizaciones participantes en nuestros once sectores cuentan con más de 380 millones de miembros organizados. Entre ellos, hay más de 330 millones de productores de alimentos que forman parte del MSC, siendo pequeños agricultores y agricultores familiares, pastores, pueblos indígenas, pescadores, trabajadores agrícolas y alimentarios.

Durante los últimos ocho años, hemos demostrado un enorme compromiso y hemos sido uno de los más importantes contribuyentes al CSA, en términos de sustancia, calidad y cantidad de propuestas, energía social y participación popular. Nos hemos ocupado de todo el CSA como un espacio político muy valioso. No sólo hemos empujado por nuestros propios intereses, como algunos continúan haciendo. En los últimos 8 años, hemos dado una nueva dimensión de legitimidad al CSA.

El CSA tiene muchas debilidades y limitaciones, pero sigue siendo una propuesta para todo el sistema de las Naciones Unidas: creemos que abrir las Naciones Unidas al pueblo significa abrir el futuro a la ONU.